

GENERACIÓN XXI: MARÍA JOSÉ ALCARAZ LEÓN

Filósofa

El sentido de lo estético

A la ganadora del Premio Joven Investigador, le resulta sintomática la falta de espíritu crítico y el regodeo en la opinión propia a pesar de las evidencias en contra

Por mucho que podamos pretender la objetividad —pretensión loable y hasta exigible en beneficio del razonamiento, vía láctea de la convivencia— resulta inevitable que cada uno de nosotros veamos y entendamos la realidad de una forma subjetiva. Normal. La anormalidad, y con ella el conflicto irresoluble, llega cuando creemos que nuestra visión del mundo es la única verdadera. No es el caso de la actitud que muestra María José Alcaraz, modosa, cuya natural exquisitez ya esboza la delicadeza de espíritu que le permite apreciar lo bello y cuya argumentación lleva al entrevistador la inequívoca sensación de estar ante una joven con estimable sentido de lo estético. Y es precisamente la estética la disciplina que más tiempo ocupa en su tarea escrutadora por la que la **Fundación Séneca** le ha otorgado el premio Joven Investigadora de la Región de Murcia. Como docente, María José enseña a apreciar el arte.

—¿Cómo se aprecia el arte? Un gran pintor me dijo que una obra es buena si provoca alguna emoción en quien la ve.

—Y es verdad. Lo que determina si la obra es buena o mala es la experiencia que despierte en el espectador, pero también es cierto que cuanto más se ha visto pintura, cuanto más se conocen las técnicas, se tienen más elementos para juzgar. Nosotros no enseñamos tanto a apreciar el arte como a tener en cuenta que para apreciarlo no basta simplemente con abrir los ojos y mirar. Es un saber práctico.

—Verbigracia....

—El fútbol por ejemplo: no basta con conocer el reglamento, solo cuando lo has practicado o has visto mucho fútbol puedes juzgar bien a un futbolista, comparar su forma de jugar, su creatividad, etcétera.

—¿Advierte hoy creatividad?

—Sí, la investigación científica me parece una continua fuente de imaginarse el mundo creativamente y de contrastar esas formas de concebirlo con los datos que se tienen. Hay una gran creatividad. En el ámbito de las artes hay de todo, pero en general no me parece que estemos estancados.

—¿Tanto se puede apreciar el va-



:: NACHO / AGM

lor artístico de un cuadro para que se paguen 25 millones de euros por él?

—No sé hasta qué punto el valor económico que se alcanza en la subasta de una obra es un índice de su valor artístico. Yo creo que el valor artístico es inmensurable ¿Cuánto vale un Goya? Pues no sé. Vale muchísimo porque no lo queremos perder.

—Desde que se ‘democratizó’ el arte con la implantación de la Estética como rama de la Filosofía ¿cuánto ha avanzado el interés social por el arte?

—En mi opinión la ‘democratización’ del arte es solo aparente. El juicio estético y el aprecio de la belleza no pueden desarrollarse correctamente si no se facilita, sobre todo, la educación necesaria. La paradoja del mundo contemporáneo es que el acceso a cualquier museo ha llegado a unas cotas muy elevadas, pero no así la educación.

—Y ahí entra la Filosofía.

—La Filosofía nos permite entender mejor a qué llamamos conocimiento, justicia, belleza, etcétera. O, al menos, a darnos cuenta de las creencias erróneas que podemos tener sobre estos conceptos.

—¿Van unidas estética y ética?

—No siempre. El nazi educado, capaz de salvar los cuadros al tiempo que asesina masivamente se-

«La paradoja del mundo contemporáneo es que el acceso al arte ha llegado a unas cotas de democratización muy elevadas, pero no así la educación para entenderlo»

«Ética y estética no siempre van unidas. Un ejemplo típico es el del nazi que salvaba obras de arte al tiempo que asesinaba masivamente»

ría el argumento más simple para separar lo estético y lo moral. Hay un debate al respecto: hasta qué punto los rasgos repelentes de una obra influyen en nuestro juicio sobre la misma.

—¿En qué lado del debate está usted?

—Yo al principio simpatizaba con las posturas que creen que el contenido moral puede afectar al valor estético, pero últimamente me estoy orientando hacia el autonomismo, es decir, a veces podemos apreciar calidad estética en una obra que nos resulte moralmente repugnante.

—Por ahí podríamos llegar al uso interesado de lo estético....

—Sí claro, eso se llama propaganda. El ejemplo típico es el desfile nazi en Nüremberg: simetría, belleza, orden, grandiosidad, pero el contenido moral.... Eso siempre está ahí, la crítica que Platón hacía del arte es que nos seduce y a través de esa belleza nos hace adoptar posturas que de otro modo no adoptaríamos.

[Pulcra y deferente, la consistencia de sus conocimientos le proporciona ideas firmes, pero sin aferrarse a sus propias opiniones. La principal idea es que hay que remover las ideas, preguntarse por ellas, discutir, debatirlas, argumentarlas. Su disciplina filosófica le ayuda a cuestionar y a descubrir claves para entender, y en su caso valorar, lo que ocurre a su alrededor.]

—¿Qué echa en falta en ese entorno?

—Sobre todo echo en falta una mayor educación en general y una mayor honestidad. En España me parece que es sintomática la falta de espíritu crítico, el regodeo en la opinión propia a pesar de las evidencias en contra.

—Debe ser, como dijo Ortega, que las ideas se tienen y en las creencias se vive, se está.

—Efectivamente. El hecho de que algunos partidos políticos cuyos representantes están imputados por delito sigan ganando elecciones confirma el voto por creencia y el desinterés por exigir de nuestros gobernantes un comportamiento acorde a sus funciones. Es una de las actitudes que más detesto y que con mayor frecuencia observo en nuestra sociedad.

—¿Cómo combatir esa actitud?

—La Filosofía nos da herramientas para preguntarnos y no mentirnos, para revisar las propias razones, porque a veces mantenemos creencias por razones no nos queremos decir a nosotros mismos, o porque nos sentimos más seguros creyendo tal cosa porque es lo que cree la mayoría.

—Pues a formar filósofos, aunque no sea una carrera de moda.

—No crea, este curso se ha doblado el número de matrículas. Algunos me dicen que quieren hacer Filosofía aunque no tenga muchas salidas y a mí me motiva mucho tener alumnos así.

GINÉS CONESA



QUIÉN ES

► **Nombre.** María José Alcaraz León.

► **Lugar y año de nacimiento.** Torre Pacheco, 1976.

► **Profesión.** Profesora Contratada Doctor, de la Universidad de Murcia (Departamento de Filosofía).

► **Estado civil.** Soltera.

► **Aspiraciones.** «Con la que está cayendo [ríe] que me quede como estoy. Mantener proyectos de investigación en marcha».

► **Aficiones.** La literatura, la danza y nadar en el mar.

► **Le agrada.** La honestidad, el buen humor y la generosidad.

► **Le disgusta.** La exageración, la mentira y la prepotencia.

► **Idiomas.** Inglés y francés.

► **Creencias.** «Muchas, aunque más sobre lo terreno que sobre lo divino».

► **Breve Historial.** Doctora en Filosofía con la mención de Doctorado Europeo, María José Alcaraz ha recibido el reconocimiento de que su tesis haya sido la tercera más consultada en Red (TDR) de la Universidad de Murcia así como el reciente premio de Jóvenes Investigadores de la Región, el cual valora como «un gran respaldo a la tarea investigadora y un horizonte optimista para los que están en estos momentos comenzando su investigación en áreas de Humanidades». Mediante becas postdoctorales, realizó estancias de investigación en la universidad de Columbia (EE UU) donde fue supervisada por el mundialmente reconocido profesor Arthur Danton, quien influyó mucho en su formación asimismo inspirada en la obra de los británicos Richard Wollheim y Michael Podro y del austriaco Ernest Gombrich. También investigó en las universidades de Sheffield (Reino Unido) y Autónoma de Barcelona. Posteriormente (2007) obtuvo el premio John Fisher Memorial Prize, otorgado por su ensayo ‘The Rational Justification of Aesthetic Judgements’ (‘La justificación racional de los juicios estéticos’) y concedido por la American Society for Aesthetics, de la que actualmente es miembro. Es autora de numerosas publicaciones con importantes contribuciones para editoriales como ‘Tecnos’ o ‘Cambridge Scholar Publishing’, entre otras.